

La Alhambra y la Granada Andalusí

MÓDULO 6

6.6 CASAS Y VIVIENDAS DOMÉSTICAS

Por *Antonio Orihuela*

Escuela de Estudios Árabes (CSIC)

La ciudad palatina de la Alhambra contenía muchos de los elementos propios de una pequeña ciudad. En el aspecto residencial, además de los palacios de la dinastía nazarí, las edificaciones más numerosas fueron las casas, como sucedía en cualquier núcleo urbano medieval. Hasta nuestros días han llegado seis casas conservadas en toda su altura y otras diecisiete como restos arqueológicos consolidados, además de otras varias de las que sólo han aparecido vestigios incompletos.

Por la ubicación de estas casas se puede distinguir dos lugares con funciones claramente diferentes: La Alcazaba y la Medina. En la primera se han conservado los restos arqueológicos de, al menos, diez viviendas, en las que posiblemente residirían algunos de los responsables de la defensa de la Alhambra. Constituyen un pequeño barrio, que ocupa la mitad septentrional del recinto amurallado de la Alcazaba. Se accede a ellas desde dos calles y dos callejones sin salida. Todas cuentan con patio, alrededor del cual se distribuyen las crujías de habitaciones en número que oscila entre dos y cuatro. Las entradas a las viviendas nunca se sitúan frente a las vecinas. Esta disposición y la existencia, en la gran mayoría de ellas, de un zaguán recto o en recodo, garantizan la deseada privacidad del patio. Todas debieron de contar con una letrina y muchas de ellas también con planta alta. Se desarrollan sobre parcelas de entre 152 m² la mayor y sólo 17 m² la menor. Los pavimentos de habitaciones y patios son siempre de baldosas de cerámica sin vidriar.

En la calle Real, la principal de la Medina de la Alhambra y adosada al baño de Muhammad III, está la casa más importante de las preservadas en todo su alzado, y quizás la más antigua, pues se data a mediados del siglo XIII. Tuvo habitaciones en los cuatro lados del patio, en el que destaca su gran alberca rectangular, y un pórtico en el lateral oeste, que protegía las interesantes yeserías de la portada de su sala principal.

El otro grupo de viviendas conservadas íntegramente se encuentra en el Partal, donde hay cinco casas construidas sobre la muralla norte de la Alhambra. Esta ubicación ha permitido que se conformasen sin patio, pues podían abrir ventanas al exterior sin perder la privacidad. Las cuatro adosadas a poniente del Palacio del Partal constan de dos plantas y tienen yeserías, así como techos decorados. La más sorprendente es la medianera con el palacio que, a pesar de ocupar una diminuta parcela de sólo 13 m², preserva en la única habitación de su planta alta una

La Alhambra y la Granada Andalusí

armadura de lazo y unas interesantes pinturas murales al temple en sus paredes. Representan escenas de caza, el regreso de una expedición militar a caballo y ambientes con músicos. A levante del palacio se encuentra otra vivienda de tres plantas, que se asienta sobre una torre militar de la muralla, y a la que se adosó después un oratorio. En ella habitó mediado el siglo XVI Astasio de Bracamonte, escudero del conde de Tendilla, y ha mantenido su uso como vivienda hasta fines del siglo XX.

Entre las casas conservadas a nivel arqueológico destaca la situada frente a la fachada sur del Palacio de Carlos V, a la que se entraba antiguamente desde la calle Real. La composición de su planta tiene una perfecta simetría, con habitaciones en tres lados de su amplio patio cuadrado. La sala principal se ubica en el lado oriental, precedida de un pórtico de tres vanos y de una alberquilla adosada a éste, con fuente circular en un extremo y reborde decorado con baldosas de tres colores. También son dignas de mención las dos casas situadas junto a la Torre del Capitán, en el sector sureste de la Alhambra, emplazadas en lados opuestos de una calle. Aparecieron en las excavaciones realizadas en los años 1932-33 por el arquitecto conservador Leopoldo Torres Balbás, quien procedió de inmediato a su estudio y consolidación arqueológica. Tienen en común su distribución alrededor de un patio, así como la presencia de zaguán en recodo, sala principal, cocina, establo y letrina. Sus pavimentos son de baldosas de cerámica en patios y habitaciones, excepto en los zaguanes donde aparecen zonas empedradas. La casa occidental es de mayor tamaño y su patio es similar al ya descrito de la casa inmediata al palacio de Carlos V, con pórtico, fuente y alberquilla ante la sala principal. La otra vivienda compensaba su menor extensión superficial con la existencia de planta alta. Carece de alberca, pero tiene un alcorque en el centro de su patio donde posiblemente habría un árbol frutal.

La excavación y consolidación de los restos arqueológicos de estas casas se inició en las de la Alcazaba entre los años 1916-1918, con el proyecto del arquitecto inspector Ricardo Velázquez Bosco y la ejecución del arquitecto conservador de la Alhambra, Modesto Cendoya. Se recrearon los muros hasta una altura homogénea con objeto de producir un efecto estético agradable y de permitir la comprensión de la distribución de los espacios. Este mismo criterio fue seguido en las demás casas excavadas en las décadas posteriores por los sucesivos responsables de la conservación del conjunto monumental.